

MEMORIA DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

CORRELACIÓN ENTRE LA SITUACIÓN POLÍTICA Y LA SITUACIÓN ECONÓMICA (CORRELATION BETWEEN POLITICAL AND ECONOMICAL SITUATIONS)

Autor/a: Saray Pongo Tacoronte.
Milko Rafael Rivas León.

Tutor/a: Jose Adrian García Rojas.

Grado en ECONOMÍA
FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO
Curso Académico 2020 / 2021
Convocatoria de Junio

RESUMEN

En el presente trabajo se pretende encontrar la relación entre la política y la economía a través del análisis del grado de impacto (si alguno) que posee una situación política determinada en la situación económica. Para realizar esta tarea, la metodología utilizada será una mezcla entre lo cualitativo y cuantitativo. El primero, porque indagaremos en los vínculos teóricos que deberían constituir las relaciones entre política y economía y sus justificaciones, observando cómo una situación política desfavorable podría afectar estos vínculos teóricos, resultando en eventualidades específicas en el ámbito económico. El segundo porque analizaremos, a través de la utilización de herramientas econométricas, indicadores políticos y económicos en distintos períodos de tiempo obtenidos de encuestas realizadas por el centro de investigaciones sociológicas (CIS) a la población española, para conocer la relación que las personas adjudican a la situación política y económica por medio de sus opiniones, que generalmente se basan en experiencias que otorgan una indicación acerca de la realidad social y, finalmente, citaremos ejemplos de situaciones políticas adversas en distintos países y momentos del tiempo, para observar su situación económica a través de indicadores numéricos y descubrir una posible correlación.

ABSTRACT

In the current project we pretend to find the relation between politics and economy through the measurement of the impact that a political situation possesses on a specific economic situation. To do this task, the methodology utilized will be a mixture between qualitative and quantitative tools. The first, because we will dig into the theoretic bonds that should structure the politics and economics relations and their justifications, watching how an unfavorable political situation could affect these theoretic bounds, resulting in specific consequences on the economical side. The second, because we will analyse, through the usage of econometric tools, political and economical indicators throughout the time obtained from surveys made by the Sociological investigation center (CIS) to the spanish population, to unveil the relation between political and economical situations that people adjudicate to them throughout their opinions about the matter, that are generally based on experiences that grant a peak into the social reality and, last, we will quote some examples of real adverse political situations from different contries and compare their economical situation though quantitative indicators, unveiling a likely correlation.

PALABRAS CLAVES (KEYWORDS)

Palabras claves: Economía, política, situación política, situación económica, confianza política, confianza económica, expectativas políticas, expectativas económicas.

Keywords: Economics, politics, political situation, economical situation, political trust, economical trust, political expectatives, economical expectatives.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen.....	2
Abstract.....	2
Palabras Claves (Keywords).....	2
1. Introducción. Una breve aproximación a la literatura sobre el tema.....	5
2. Economía y política: ¿Esferas separadas o interrelacionadas?.....	6
3. Opinión pública, economía y política a través de las encuestas del CIS.....	7
3.1. Definiciones de indicadores.....	7
3.2. Relación entre los indicadores.....	9
3.3. Conclusiones de encuestas.....	14
4. Estabilidad política y económica con ejemplos de casos reales.....	15
5. Conclusiones.....	22
6. Bibliografía.....	23

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.1: Composición de los indicadores políticos y económicos.....	8
Gráfico 1.2: Resultados estimación MCO de indicadores de confianza económica y política.....	9
Gráfico 1.3: gráfica estimación MCO de indicadores de confianza económica y política.....	10
Gráfico 1.4: Composición de los indicadores políticos y económicos.....	11
Gráfico 1.5: Resultados estimación MCO de indicadores de situación económica y política.....	12
Gráfico 1.6: gráfica estimación MCO de indicadores de situación económica y política.....	12
Gráfico 1.7: Resultados estimación MCO de indicadores de expectativas económicas y políticas.	13
Gráfico 1.8: gráfica estimación MCO de indicadores de expectativas económicas y políticas.....	14
Gráfico 2.1: Tasa de paro del 2013 de los países seleccionados para la comparación.....	17
Gráfico 2.2: Gasto medio por hogar en España 2007-2015.....	18
Gráfico 2.3: Producto Interior Bruto en precios de mercado de España 2007-2015.....	19
Gráfico 2.4: Gasto público en España 2007-2015.....	20
Gráfico 2.5: Deuda pública de los países europeos comparativos 2007-2015.....	21

1. INTRODUCCIÓN.

La ciencia política es una disciplina cuyo objetivo final es optimizar la calidad de vida de una población, por medio de herramientas como la aplicación de reglas y directrices que moldean las costumbres de una sociedad y le permiten a sus miembros convivir organizadamente. La economía, por su parte, es una ciencia de organización social. Son además disciplinas que comparten su origen en las ciencias sociales y poseen metodologías similares. Es, por tanto, esperable que la ciencia política posea cierta capacidad de influir en la economía de un territorio determinado, utilizándose como herramienta para así lograr su cometido. Pocas materias son más importantes en el desarrollo social humano que estos dos ámbitos y, a pesar de sus similitudes, poseen características individuales y diferencias claras. Es por esta razón que su estudio es amplio y se puede abarcar desde distintos vértices, con sus correspondientes distintos resultados.

Además de su estudio como ámbitos separados, es interesante preguntar acerca de la influencia que ejerce la política en la economía y viceversa, con la finalidad de recaudar información que permitirá tomar decisiones políticas que conduzcan a obtener los mejores desenlaces económicos. Diversos autores han realizado trabajos para descubrir esta relación, la mayoría a través de métodos cuantitativos puros que recogen variables específicas y medibles, realizando comparaciones para llegar a una conclusión. Ejemplos muy interesantes de trabajos de este tipo son: “Estudios sobre economía española” de Jordi Gali, donde relaciona la política con la economía a través de la política monetaria y los impactos que puede tener en la economía española al ya no ser capaz de utilizarla, y “correlación entre el gasto público y el crecimiento del PIB” de Jordan Rosales, que explica la relación entre la política y la economía a través del análisis del gasto público y el PIB. Además de la utilización de los anteriormente mencionados indicadores, existen otros de corte más cualitativo (cuya característica diferencial es que son extraídos de la opinión de la población acerca de los temas económicos y políticos) que no son tan utilizados en trabajos acerca de este tema. La aportación especial de esta presentación se encuentra en que se recogerán dichos indicadores y se combinarán con los más comunes (como la tasa de paro) para conseguir un resultado concluyente.

Esperamos descubrir una relación positiva entre la situación política y la situación económica a través de la opinión de la población española, ejemplos de casos reales y las concepciones teóricas, para así aportar a la mejora de las decisiones políticas realizadas en los distintos ámbitos territoriales que conforman la sociedad en la que vivimos.

2. ECONOMÍA Y POLÍTICA: ¿ESFERAS SEPARADAS O INTERRELACIONADAS?

Teóricamente, se puede observar la relación entre política y economía a través de las múltiples herramientas políticas que transforman la manera en la que funciona la economía: La política monetaria, encargada del flujo de moneda de cambio en una población; la política fiscal, encargada de la carga impositiva que recae sobre los integrantes de un territorio; y la política de regulación, que directamente controla los precios de los productos y servicios, son solo algunas de las herramientas que posee el poder político para influir sobre los resultados económicos.

El impacto teórico que posee la ciencia política sobre la ciencia económica no responde a causas aleatorias o arbitrarias; la economía presenta fallos de mercado: los problemas de información imperfecta como la selección adversa o el riesgo moral, las externalidades y el monopolio natural son solo algunos ejemplos. Dichos problemas generan desestabilización económica que posteriormente impactará en el mercado, dificultando la calidad de vida de una población. Estos problemas deben ser atendidos, de ahí la existencia de tan diversas herramientas políticas. Pero incluso si los fallos de mercado no existieran, es necesario que exista una administración que se encargue de dar el primer paso hacia un sistema económico en el que las personas confíen, que sea seguro y escalable. Por lo tanto, no es descabellado que exista una relación teórica entre la política y la economía, es, de hecho, necesario.

Los problemas económicos no son fáciles de atender, ya que son muy diversos y provocan cambios en cadena que dificultan la correcta identificación de su origen y resolución. Por lo tanto, se necesita que los integrantes del poder político que resuelvan estos problemas sean profesionales formados, que dediquen el tiempo y concentración necesario para realizar la tarea.

La relación entre estas dos ciencias sociales y la difícil labor de mantener la economía estable nos lleva a pensar en los resultados económicos que podría obtener un país en un momento determinado si su situación política es negativa. En caso de que exista algún tipo de desacuerdo político o inestabilidad (entendida como el paso constante de distintos encargados de gobierno y/o representantes de las cámaras parlamentarias, la aplicación de leyes controvertidas o la no concordancia entre el poder legislativo y ejecutivo) es de esperar que se desvíe la atención del ámbito político hacia otros asuntos no económicos, no permitiendo así dedicar la atención correcta a una disciplina que requiere mucho rigor, dando paso a que los fallos de mercado sean atendidos de forma ineficiente, sin la concentración y dedicación necesaria o que directamente no sean abordados. Resultando así en una situación económica igual que la situación política, negativa.

3. OPINIÓN PÚBLICA, ECONOMÍA Y POLÍTICA A TRAVÉS DE LAS ENCUESTAS DEL CIS.

Para abordar la relación entre política y economía, se ha decidido utilizar indicadores que recojan la opinión de la población Española acerca de la situación política y económica, con la finalidad de encontrar el tipo de relación existente entre dichas opiniones y determinar la consideración de la población acerca de la conexión entre las dos situaciones mencionadas. Para ello, se utilizarán indicadores de confianza económica y confianza política. El primero indica el nivel de confianza que tiene la población hacia la economía actual, teniendo en cuenta la situación económica actual y sus expectativas a futuro, mientras que el segundo realiza la misma indicación para el aspecto político. La información de los indicadores ha sido obtenida por el centro de investigaciones sociológicas (CIS). El mencionado centro realiza un cuestionario de forma mensual a través de correo electrónico que es respondido por aproximadamente 3500 familias españolas. En este trabajo se utilizará como muestra los datos de dichos indicadores desde Enero de 2010 hasta Marzo de 2020, ya que se considera un período lo suficientemente extenso para obtener resultados concluyentes en el análisis de las relaciones.

El significado exacto del valor de cada indicador en un momento determinado del tiempo es, para los autores del trabajo, desconocido. Esto se debe a que el CIS no aporta la fórmula que utilizan para obtener el número final, solamente lo explican. Sin embargo, dichos indicadores siguen teniendo utilidad, debido a que funcionan como herramientas de medición de la confianza de la población en la economía y la política, permitiendo realizar comparaciones temporales y encontrar relaciones entre distintas variables. Por lo tanto, la utilidad de los mencionados indicadores para el presente trabajo será la de su característica como herramienta de medición del grado de aquello que indica.

3.1 DEFINICIÓN DE INDICADORES.

En el caso de los indicadores de situación económica, se realizan las siguientes preguntas:

1. Valoración de la situación económica actual.
2. Expectativas sobre la situación económica dentro de 6 meses.
3. Valoración de la situación de empleo actual.
4. Expectativas sobre la situación de empleo dentro de 6 meses.
5. Expectativas sobre el total de los ingresos familiares dentro de 6 meses.

Las respuestas de dichas preguntas son: Negativa, positiva o neutra. En base a los resultados generan, para cada pregunta, la proporción de valoraciones positivas en función a la cantidad de familias a las cuales se les realizó dicha pregunta, y luego se obtiene un índice con base 1985 con cada pregunta. Partiendo de estos índices, a través de una fórmula se crean tres indicadores:

- Índice de situación económica actual: promedio de los índices de las preguntas 1 y 3.
- Índice de expectativas económicas: promedio de los índices de las preguntas 2, 4 y 5.
- Índice de confianza económica: Promedio del índice de situación económica actual y el de expectativas económicas.

Basado en esta información, observamos que el índice de situación económica actual mide las opiniones de las personas acerca de la situación económica desde el punto de vista del empleo y su propia visión de la economía. El índice de expectativas económicas mide el grado de las expectativas económicas, laborales y de ingresos familiares que tienen los encuestados para los próximos seis meses. El tercer índice es una media de los dos anteriores y simplifica el proceso de análisis.

En el caso de los indicadores de situación política, se realizan las siguientes preguntas:

1. Refiriéndonos ahora a la situación política general de España, ¿cómo la calificaría Ud.: muy buena, buena, regular, mala o muy mala?
2. Y, ¿cree Ud. que dentro de un año la situación política del país será mejor, igual o peor que ahora?

Las respuestas de dichas preguntas son: Negativa, positiva o neutra. En base a los resultados generan, para cada pregunta, índices que indican la proporción de valoraciones positivas en función a la cantidad de familias a las cuales se les realizó dicha pregunta. Basado en estos índices, a través de varias fórmulas se crean tres indicadores:

- Índice de situación política actual: Basado en la primera pregunta del cuestionario
- Índice de expectativas políticas: Basado en la segunda pregunta del cuestionario.
- Índice de confianza política: Promedio del índice de situación política actual y el de expectativas políticas.

Basado en esta información, observamos que el índice de situación política actual mide el grado en el que los encuestados consideran que la situación política actual es buena. El índice de expectativas políticas mide el grado en el que los encuestados poseen altas expectativas políticas, considerando el término “altas expectativas” como la predicción de que la situación política será más favorable en un año. El tercer índice es una media de los dos anteriores y simplifica el proceso de análisis.

A continuación, se presenta un gráfico que indica los indicadores mencionados y sus dependencias:

Gráfico 1.1: Composición de los indicadores políticos y económicos.



Elaboración propia. Fuente: CIS

3.2 RELACIÓN ENTRE LOS INDICADORES.

Una vez definidos los indicadores, procederemos a buscar una relación entre la confianza política y la económica, si la hay. La herramienta que utilizaremos es propia del análisis econométrico: una regresión, que se basa en la representación de una variable como dependiente de otra en un cierto grado o medida, a través de un modelo o función planteado. Dicho “grado” se representa como una incógnita “ β ” y, a través de una muestra de los indicadores del modelo obtenido del CIS en un intervalo de tiempo mensual desde Enero de 2010 hasta Marzo de 2020, obtendremos una estimación de su valor. Si dicho grado es cero, sabemos que la confianza política no influye en la económica, pero si es distinto de cero, sabemos que sí influye. Para el análisis, se ha decidido considerar la variable CONFECON como dependiente y aquella que indica la confianza económica de un periodo determinado, y CONFPOLIT como independiente y aquella que indica la confianza política de un período determinado. La forma funcional, por simplicidad, se supondrá que es una recta. La función propuesta es la siguiente:

$$CONFECON = \alpha + \beta \cdot CONFPOLIT + U$$

Donde “ α ” es la confianza económica de un periodo determinado si la confianza política fuera cero, “ β ” la confianza económica por unidad de confianza política en un período determinado (por lo tanto, representa el grado de relación entre las variables de la función) y “U” la confianza económica residual.

Se han introducido los datos de los indicadores desde Enero de 2010 hasta Marzo de 2020 en el programa Gretl y, a través de la estimación por mínimos cuadrados ordinarios, se ha obtenido el siguiente resultado:

Gráfico 1.2: Resultados estimación MCO de indicadores de confianza económica y política.

```

Modelo 1: MCO, usando las observaciones 2010:01-2020:03 (T = 110)
Se han quitado las observaciones ausentes o incompletas: 13
Variable dependiente: CONFECON
  
```

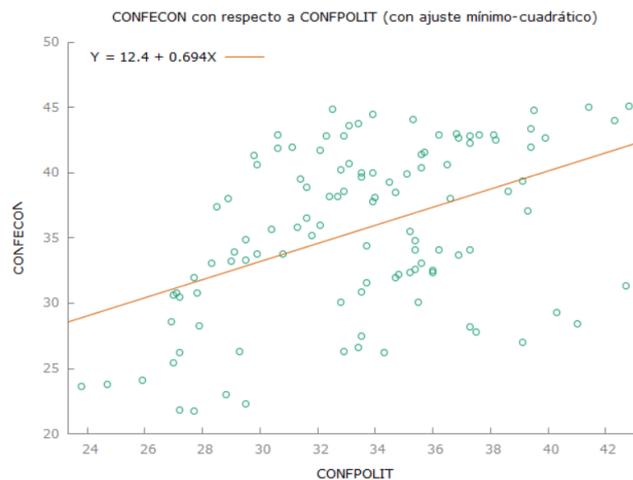
	coeficiente	Desv. típica	Estadístico t	valor p	
const	12.3690	4.40103	2.810	0.0059	***
CONFPOLIT	0.694357	0.130326	5.328	5.48e-07	***
Media de la vble. dep.	35.63818	D.T. de la vble. dep.	6.363730		
Suma de cuad. residuos	3495.462	D.T. de la regresión	5.689059		
R-cuadrado	0.208129	R-cuadrado corregido	0.200797		
F(1, 108)	28.38579	Valor p (de F)	5.48e-07		
Log-verosimilitud	-346.3140	Criterio de Akaike	696.6279		
Criterio de Schwarz	702.0289	Crit. de Hannan-Quinn	698.8186		

Elaboración propia. Fuente: Gretl

Como se puede observar, el coeficiente asociado a la confianza política “ β ” otorga un resultado (pendiente del modelo) de 0.69, lo que significa que, de media, por cada unidad de confianza política que exista en un periodo determinado, habrá 0,69 unidades de confianza económica.

Si representamos este modelo en un gráfico que relaciona la confianza política y económica, obtenemos lo siguiente:

Gráfico 1.3: Representación gráfica estimación MCO de indicadores de confianza económica y política.



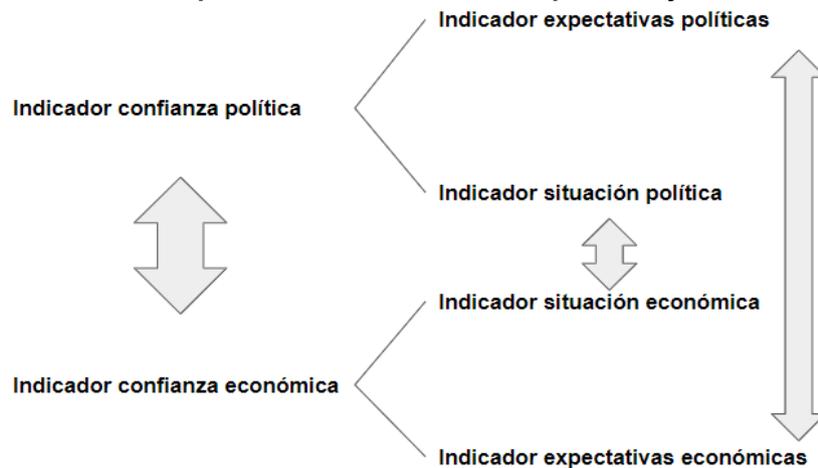
Elaboración propia. Fuente: Gretl

Los puntos verdes indican los valores puntuales en el tiempo de los indicadores, mientras que la línea naranja representa la función que hemos calculado anteriormente. Observamos una relación positiva entre estos dos indicadores, lo que indica que la población española encuestada a través de los años confía en la economía cuando confían en la política. Sin embargo, es importante aclarar que el R2 de este modelo nos otorga 0.208, lo que significa que solo se explica un 20,8% de la variabilidad de la confianza económica, clara indicación de que faltan variables para explicar las expectativas correctamente.

¿A qué se debe esta relación positiva entre la confianza económica y política? Tanto el indicador de confianza económica como el de política son la media de otros indicadores: situación y expectativas económicas para el indicador de confianza económica y situación y expectativas políticas para el indicador de confianza política. Por lo tanto, dicha relación anteriormente demostrada se debe a correspondencias positivas y/o negativas entre las variables de situación y expectativas que componen los indicadores calculados.

Mencionadas correspondencias se pueden observar con mayor claridad en el siguiente gráfico:

Gráfico 1.4: Composición de los indicadores políticos y económicos.



Elaboración propia. Fuente: CIS

Como se observa, la primera flecha representa la relación entre los indicadores principales de confianza, y dicha relación depende a su vez de las dos flechas siguientes, representando la conexión de los indicadores que componen el principal. Por lo tanto, es preciso calcular dicha conexión entre las variables para tener una visión más exacta de la relación de los indicadores que hemos calculado.

Comenzaremos por encontrar la relación entre el indicador de situación política actual y situación económica actual (esta vez, SITECON y SITPOLIT respectivamente). SITECON será la variable dependiente, mientras que SITPOLIT será la independiente. Consideraremos por simplicidad que la forma funcional es una recta, por lo que la función quedaría de la siguiente forma:

$$SITECON = \alpha + \beta \cdot SITPOLIT + U$$

Donde “ α ” es la consideración de la situación económica de un periodo determinado (de ahora en adelante, situación económica) si la consideración de situación política (de ahora en adelante, situación política) fuera cero, “ β ” la situación económica por unidad de situación política en un período determinado y “ U ” la situación económica residual.

Se han introducido los datos de los indicadores desde Enero de 2010 hasta Marzo de 2020 en el programa Gretl y, a través de la estimación por mínimos cuadrados ordinarios, se ha obtenido el siguiente resultado:

Gráfico 1.5: Resultados estimación MCO de indicadores de situación económica y política.

Modelo 2: MCO, usando las observaciones 2010:01-2020:03 (T = 113)
 Se han quitado las observaciones ausentes o incompletas: 10
 Variable dependiente: SITECON

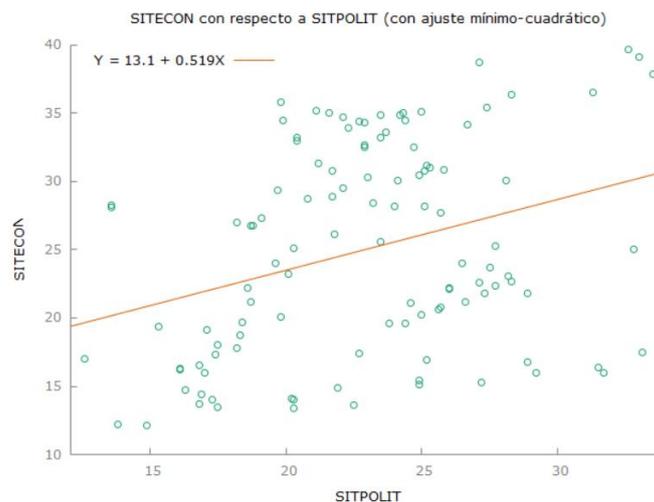
	coeficiente	Desv. típica	Estadístico t	valor p	
const	13.1255	3.43961	3.816	0.0002	***
SITPOLIT	0.518797	0.146928	3.531	0.0006	***
Media de la vble. dep.	25.02478	D.T. de la vble. dep.	7.685091		
Suma de cuad. residuos	5946.836	D.T. de la regresión	7.319501		
R-cuadrado	0.100979	R-cuadrado corregido	0.092880		
F(1, 111)	12.46764	Valor p (de F)	0.000604		
Log-verosimilitud	-384.2624	Criterio de Akaike	772.5247		
Criterio de Schwarz	777.9795	Crit. de Hannan-Quinn	774.7382		

Elaboración propia. Fuente: Gretl

Como se puede observar, el coeficiente asociado a la situación política “ β ” otorga un resultado (pendiente de la función) de 0.51, lo que significa que, de media, por cada unidad de situación política que exista en un periodo determinado, habrá 0,51 unidades de situación económica.

Si representamos este modelo en un gráfico que relaciona la situación política y económica, obtenemos lo siguiente:

Gráfico 1.6: Representación gráfica estimación MCO de indicadores de situación económica y política.



Elaboración propia. Fuente: Gretl

A pesar de la gran dispersión de los valores, se puede observar una ligera relación positiva entre estos dos indicadores, por lo que, en parte, la relación positiva entre la confianza económica y política se debe a estos indicadores. Al igual que antes, es importante aclarar que el R2 de este modelo nos otorga 0.10, lo que significa que solo se explica un 10% de la variabilidad en la situación económica, clara indicación de que faltan variables para explicar las expectativas correctamente.

Por último, encontraremos la relación entre el indicador de expectativas políticas y expectativas económicas (esta vez, EXPEECON y EXPEPOLIT respectivamente). EXPEECON será la variable dependiente, mientras que EXPEPOLIT será la independiente. Consideraremos por simplicidad que la forma funcional es una recta, por lo que la función quedaría de la siguiente forma:

$$EXPEECON = \alpha + \beta \cdot EXPEPOLIT + U$$

Donde “ α ” son las expectativas económicas de un periodo si las expectativas políticas fueran cero, “ β ” las expectativas económicas por unidad de expectativa política en un período determinado y “U” las expectativas económicas residuales.

Se han introducido los datos de los indicadores desde Enero de 2010 hasta Marzo de 2020 en el programa Gretl y, a través de la estimación por mínimos cuadrados ordinarios, se ha obtenido el siguiente resultado:

Gráfico 1.7: Resultados estimación MCO de indicadores de expectativas económicas y políticas.

Modelo 1: MCO, usando las observaciones 2010:01-2020:03 (T = 110)

Se han quitado las observaciones ausentes o incompletas: 13

Variable dependiente: EXPEECON

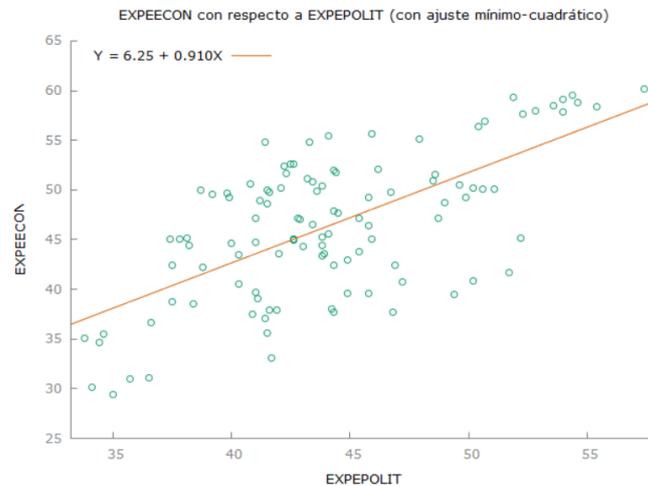
	coeficiente	Desv. típica	Estadístico t	valor p
const	6.25210	4.52900	1.380	0.1703
EXPEPOLIT	0.910241	0.102011	8.923	1.30e-014 ***
Media de la vble. dep.	46.39455	D.T. de la vble. dep.	7.189912	
Suma de cuad. residuos	3243.533	D.T. de la regresión	5.480211	
R-cuadrado	0.424368	R-cuadrado corregido	0.419038	
F(1, 108)	79.61994	Valor p (de F)	1.30e-14	
Log-verosimilitud	-342.1998	Criterio de Akaike	688.3997	
Criterio de Schwarz	693.8006	Crit. de Hannan-Quinn	690.5903	

Elaboración propia. Fuente: Gretl

El coeficiente asociado a las expectativas políticas “ β ” otorga un resultado (pendiente de la función) de 0.91, lo que significa que, de media, por cada unidad de expectativas políticas que exista en un periodo determinado, habrá 0,91 unidades de expectativas económicas.

Si representamos este modelo en un gráfico que relaciona las expectativas políticas y económicas, obtenemos lo siguiente:

Gráfico 1.8: Representación gráfica estimación MCO de indicadores de expectativas económicas y políticas.



Elaboración propia. Fuente: Gretl

Esto supone una relación positiva entre estos dos indicadores, por lo que, en parte, la relación positiva entre la confianza económica y política se debe a estos indicadores. Nuevamente, el R2 del modelo es bajo, 0.42, por lo que solo estamos explicando el 42% de la variabilidad de las expectativas económicas, clara indicación de que faltan variables para explicar las expectativas correctamente.

3.3 CONCLUSIONES DE ENCUESTA.

Una vez analizadas las variables que componen el indicador principal de confianza política y económica, podemos observar que las expectativas políticas influyen positivamente en las económicas, y la consideración de la situación política se encuentra relacionada, también positivamente, con la económica. Por otro lado, es cierto que ningún modelo explica completamente las variaciones en los indicadores y debido a ello es seguro decir que faltan variables para estudiar en su totalidad la percepción de la población acerca de la situación económica y política, y aunque esto suponga un sesgo en la estimación de los indicadores, podemos observar una aproximación a la relación entre ellos. Por lo tanto, aunque no podemos dar un valor exacto del grado de relación, sí podemos concluir que existe una relación positiva entre la confianza política y económica de la población Española que se debe, en parte, a la relación positiva que hay en su opinión acerca de la situación política y situación económica en un periodo determinado. Esta relación positiva debe responder a experiencias personales que transmiten en la población la percepción de una relación positiva entre la situación económica y política (por ejemplo, no encontrar trabajo y al mismo tiempo no recibir ayuda del gobierno), y para que dichas experiencias tengan la capacidad de transmitir dicha percepción, deben ser generadas por una relación real entre la situación económica y la situación política.

4. ESTABILIDAD POLÍTICA Y ECONÓMICA CON EJEMPLOS DE CASOS REALES.

Para saber que tanta relación existe entre la economía y la política, hemos decidido exponer ejemplos reales. Para ello, hemos escogido un periodo de tiempo que ha marcado un antes y un después en todo el mundo, la crisis financiera del 2008. Para realizar la comparación, hemos elegido tres países, a parte de España, para ver cómo se comportaron sus estructuras internas frente a la crisis y qué relación existió entre la política y la economía. Dentro de estos tres países se encuentran dos de la Unión Europea (Alemania y Grecia) y el otro que no pertenece ni siquiera al continente europeo, Argentina. En concreto, los dos pertenecientes a la Unión Europea fueron escogidos expresamente porque hay uno que la situación económica no le fue nada mal, que fue el caso de Alemania, y el otro que no podemos decir lo mismo, que es el caso de Grecia. En cuanto al periodo de tiempo, tomaremos como referencia el año 2013, que es cuando mayor repercusión fueron teniendo las consecuencias de la crisis.

Antes que nada, haremos un breve resumen de cómo se encontraba el mundo antes de la llegada de esta crisis. Desde los años 90, parecía que el mundo entraba en un período de estabilidad, presidida por la superpotencia económica de los Estados Unidos, pero la entrada al siglo XXI no fue todo lo buena que se esperaba. En el 2008 estalló la conocida crisis financiera del 2008, aunque hay quienes dicen que la crisis empezó en el 2007, ya que los efectos ya se venían viendo. Esta crisis tuvo su origen en Estados Unidos, y como ya mencioné anteriormente, este era el país predominante económicamente hablando. Todo comenzó con la ruptura de la burbuja inmobiliaria y la caída de los precios de las viviendas.

Empezando ya a centrarnos en las comparaciones entre los países, tenemos el caso español. El año 2013, es el sexto año consecutivo de profunda crisis económica que vivía el país, además de mostrar un deterioro en su posición frente al exterior, perdiendo prestigio y peso en la escena mundial, tanto desde la perspectiva económica como política. Esta mala visión del país se debió a los malos datos de paro o de endeudamiento, que a su vez se trasladaron creando un malestar social, el descrédito institucional y la conflictividad territorial. Por lo tanto, España en los últimos años, se ha visto señalada por la condición de estado europeo periférico.

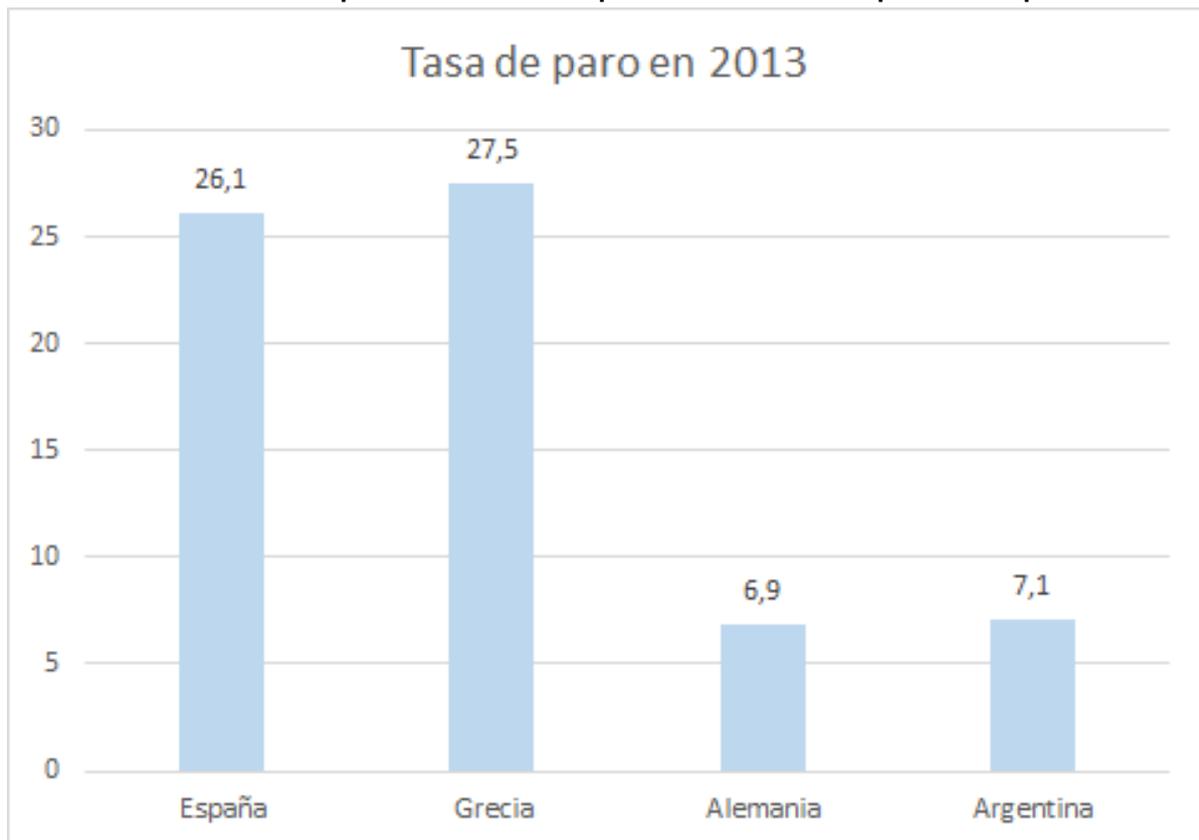
En un caso muy parecido, y más o menos siguiendo la misma tendencia que España, nos encontramos con Grecia. La crisis financiera afectó en mayor medida a este país frente al resto, con grandes consecuencias sociales y económicas. El elevado endeudamiento de Atenas, junto con la poca credibilidad de su mejora, han puesto en riesgo su permanencia en el euro. Estos problemas han sido aprovechados para atacar a la divisa común y propagar el miedo a otras economías, como, por ejemplo, a la española y a la italiana. Los ingresos brutos disponibles de los hogares cayeron un 17%, mientras que las tasas de paro fueron muy elevadas, llegando incluso a sobrepasar los 27% de parados. He de destacar, que los más afectados fueron los jóvenes entre los 15 y 24 años, con una tasa de paro juvenil del 56,6%. Para sacar a Grecia de esta crisis se le dio varias ayudas concedidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), o por la propia Unión Europea, una política de rescate. Además, internamente también se hicieron movimientos para intentar reducir el gasto público. Entre estos movimientos destacaron la reducción del número de empleados públicos, privatizaciones y un intento de mejora en la ejecución presupuestaria.

Seguido de los países de la Unión Europea, nos encontramos con Alemania, que cabe destacar, que antes de la crisis mundial, Alemania tuvo su propia crisis entre el 2000 y el 2005, que logró superar mediante un conjunto de reformas en el marco de la Agenda 2010. Alemania llegaba muy bien al comienzo de la crisis, con un crecimiento elevado, con desempleo en retroceso, una inflación por debajo del 2% y un presupuesto muy cercano al equilibrio. Aunque las principales desventajas fueron el aumento de la desigualdad, más una alta tasa de ahorro. Pero como mencione anteriormente, al parecer, este país resistió bien a los efectos de la Gran Crisis, y muchos piensan que se debe al éxito de las reformas de la Agenda y a la capacidad de producción industrial, a pesar de que, en el 2009, el PIB alemán cayó más de un 5%, dado su dependencia de las exportaciones. Alemania se unió a otros gobiernos para adoptar políticas contra la crisis, destinadas al rescate de los bancos y estimular la demanda.

Y, por último, el país que escogimos que se encuentra fuera de las fronteras europeas, Argentina. Durante el 2013, se empezaron a acentuar algunos problemas que este país venía trayendo desde años atrás, como, por ejemplo, que la inflación que ya andaba en torno al 25%. La economía argentina experimentó un descenso, tras la caída de su PIB después de la devaluación del peso, y a su vez acelerando los altos niveles de inflación. Por lo tanto, la economía se encontraba en un momento de recesión. También se contrajo la producción industrial, a excepción de la industria textil y metalúrgica, la construcción y el comercio exterior. El gobierno argentino se vio obligado a corregir sus problemas de inflación y del PIB, dado las amenazas de sanciones por parte del FMI. Estas amenazas incluían la prohibición de entrega de futuros préstamos o, incluso, la expulsión del país como miembro del organismo.

A continuación, mostraremos unos de los indicadores que casi todos los países toman como referencia para ver cómo va la estabilidad económica de la nación. Del indicador que hablamos es la tasa de paro.

Gráfico 2.1: Tasa de paro del 2013 de los países seleccionados para la comparación.



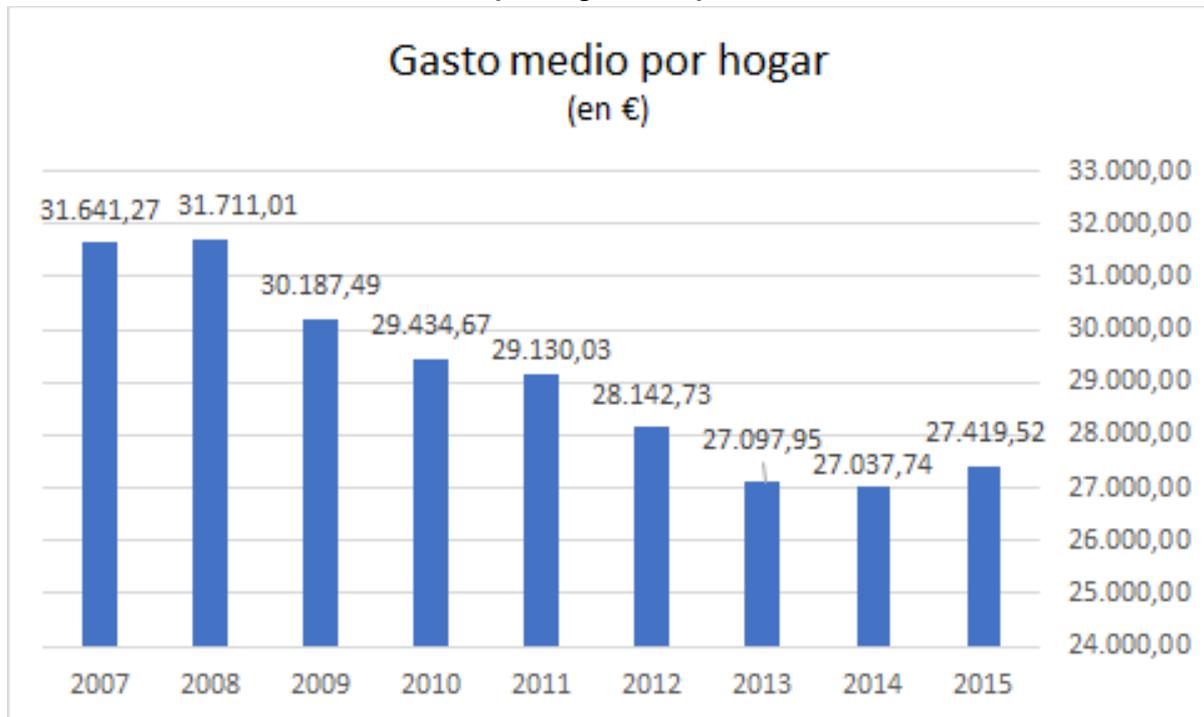
Elaboración propia. Fuente: INE.

Como vemos en el gráfico, los dos países que peor estuvieron, según las tasas de desempleo, fueron Grecia y España, con unas tasas del 27,5% y un 26,1% respectivamente. Mientras que Alemania, perteneciendo al euro, al igual que los dos casos anteriores, sus tasas de paro son muy bajas, con tan solo un 6,9%, siendo la más baja de estos cuatro países.

Aunque cabe destacar, que la tasa de paro no es el único indicador que se puede tener en cuenta a la hora de hablar de estabilidad económica y política, ya que también podemos tener en cuenta otros indicadores como por ejemplo el producto interior bruto, los ingresos por hogares, deuda pública o el gasto público. Por ello, a continuación, veremos la evolución de estos indicadores económicos durante la Gran Depresión. Como ya mencionamos anteriormente, estos indicadores son el reflejo de la situación económica de un país. Aunque los indicadores que mostraremos a continuación solo aparecerán únicamente para España, aunque en el último gráfico, el de la deuda pública, logramos conseguir los datos de los países con los que comparamos a España anteriormente. Muchas veces los valores de estos indicadores (si son malos) se pueden solucionar a través de medidas políticas eficaces, por lo tanto, podríamos decir que la política es un instrumento para salvar intentar salvar la economía.

Primeramente, hablaremos sobre el gasto medio por hogar. Esto es lo que se gasta una familia española de media en un año. Observamos que en dicho gráfico hay un descenso desde el año 2008, justo donde empieza la crisis, hasta 2015, que la situación empieza a mejorar, aunque nunca a los niveles anteriores.

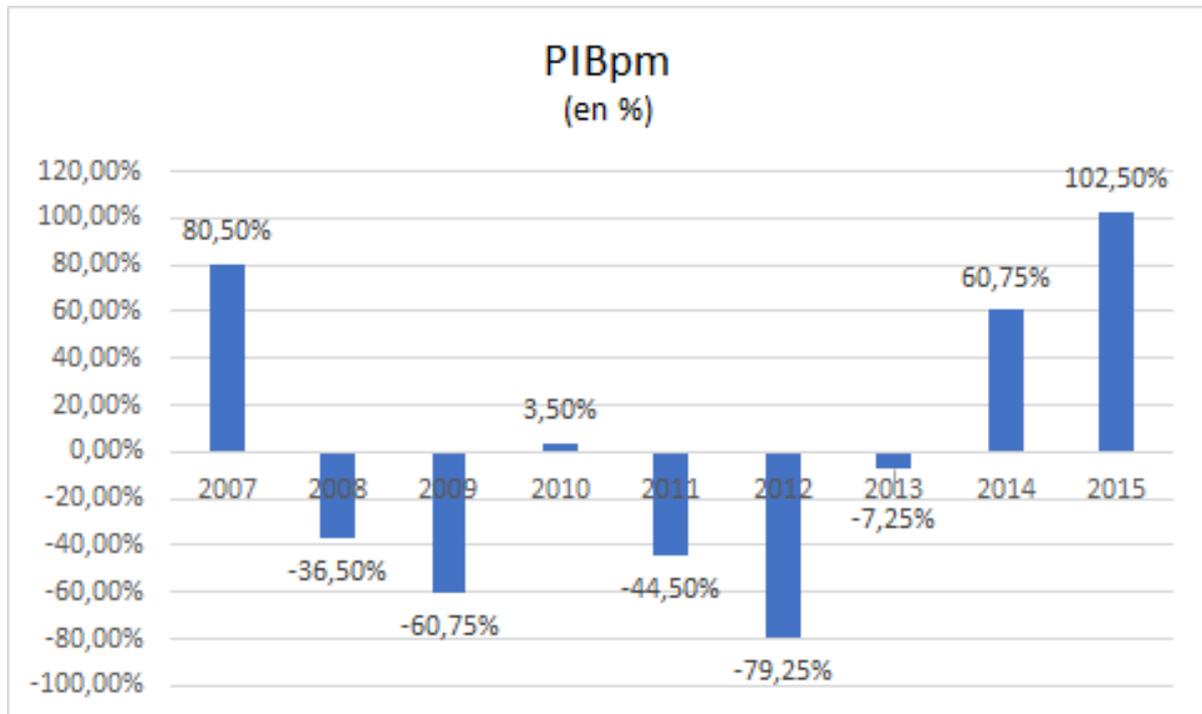
Gráfico 2.2: Gasto medio por hogar en España del 2007 hasta el 2015.



Elaboración propia. Fuente: INE.

Después nos fijamos en el producto interior bruto a precios de mercado. El PIBpm es el valor de mercado de todos los bienes y servicios finales producidos en el interior de un país durante un periodo de tiempo determinado. Como vemos del 2008 hasta el 2013 ha sido negativo, a excepción del 2010 que se mostró positivo con tan solo un 3,50%. El peor año fue 2012 con un -79,25%, mostrando una mejora en el 2015 con un 102,50%.

Gráfico 2.3: Producto Interior Bruto en precios de mercado de España desde el 2007 hasta el 2015.



Elaboración propia. Fuente: INE.

Seguidamente hablaremos sobre el gasto público que consiste en una inversión de recursos financieros que realiza un Estado para cumplir con sus funciones, en este caso, el Estado ofrece a los ciudadanos ciertos servicios públicos. Como observamos en el gráfico vemos como el gasto público aumento del 2007 hasta el 2012, pasando de unos 422.204 mill. de € a 501.688 mill. de €. A partir de aquí, el gasto público volvió a caer hasta los 472.962 mill. de € en el 2015.

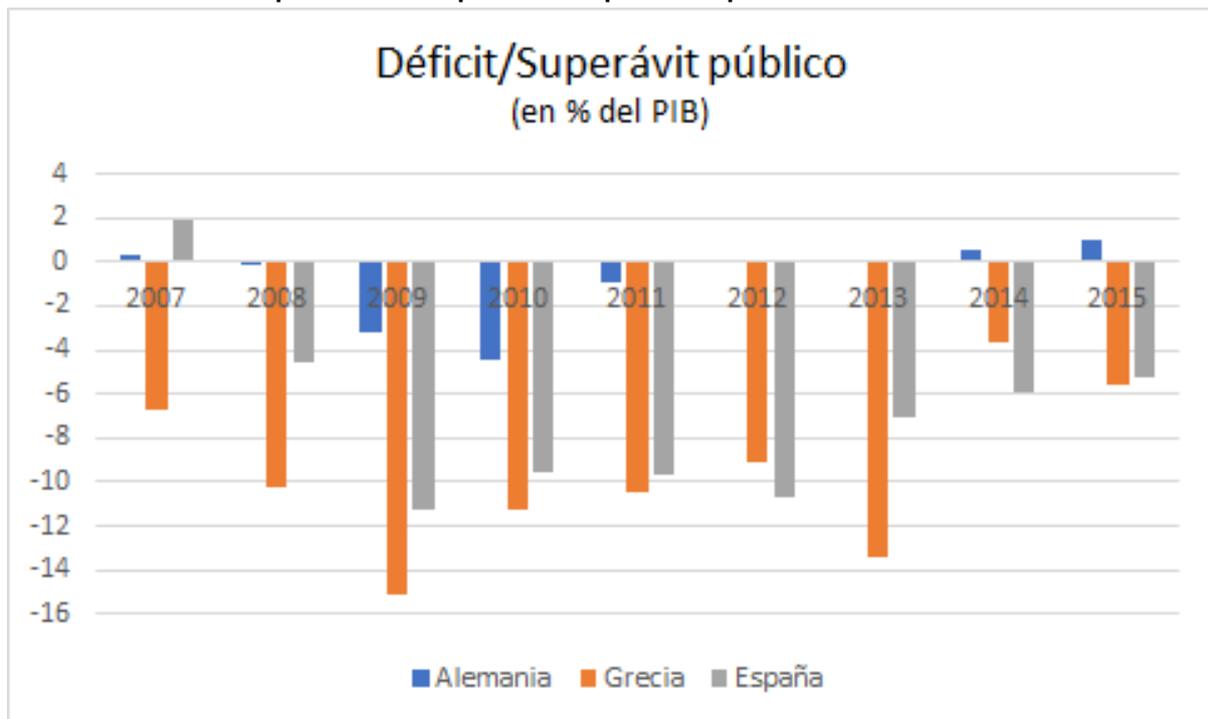
Gráfico 2.4: Gasto público en España del 2007 hasta el 2015.



Elaboración propia. Fuente: Datosmacro.com

Y finalmente, la deuda pública que es el dinero que el Estado toma prestado de instituciones internacionales o nacionales para pagar gastos de prioridad nacional y acelerar el crecimiento. En este caso, podemos comparar con dos de los países europeos que cogimos en el apartado cuatro para demostrar con casos reales que la estabilidad política depende de la estabilidad económica, y viceversa. Los países a los que nos referimos son Alemania y Grecia. Observando la imagen podemos concluir que el peor país que se encuentra es Grecia. En cambio, el mejor país es Alemania, que tan solo está tres años en números negativos. Estas dos últimas afirmaciones confirman lo que hemos dicho anteriormente, que la implicación de la política en la economía ha tenido sus frutos en Alemania.

Gráfico 2.5: Deuda pública de los países europeos comparativos del año 2007 hasta el 2015.



Elaboración propia. Fuente: Eurostat.

En definitiva, podemos observar que cuando hay una buena gestión política, hay una mejora en la situación económica. Por lo tanto, si la situación política no es del todo buena, afectaría directamente a la situación económica. Esto quiere decir que existe correlación positiva entre la economía y la política. Esta afirmación la podemos corroborar con el caso alemán, ya que las buenas políticas ayudaron a que el país saliera a flote de su propia crisis interna, y más tarde, que la crisis financiera no le supusiera un gran problema.

5. CONCLUSIONES.

Ya culminado el análisis podemos concluir que efectivamente, nuestras sospechas iniciales de que existe una correlación positiva entre la situación política y la situación económica es correcta, y que por lo tanto la política y la economía se encuentran estrechamente relacionadas. La demostración de esta relación se ha realizado a través de la comprobación tanto teórica como práctica en los apartados dos y tres, respectivamente. La parte práctica se ha verificado por medio de las encuestas que se realizan a los ciudadanos españoles y los modelos de regresión que confirman que existe relación entre estos dos hechos. También se ha podido ver la relación a través de ejemplos de situaciones reales de diferentes países elegidos en un periodo de tiempo en concreto, en este caso, la crisis del 2007.

Además, también vimos cómo algunos factores económicos nos pueden indicar como se encuentran ambas situaciones, tanto la economía como la política. Un ejemplo de estos factores son: la tasa de paro, los ingresos por hogares, el producto interior bruto del país, el gasto público, entre otros.

Por lo tanto, a medida que las personas consideran que la situación política es favorable, (estabilidad política, políticos competentes, planes de acción correctos, etc) estas serán propensas a confiar en que la situación económica actual es buena y que, además, mejorará en el futuro, y esto a su vez, favorecerá la confianza a la hora de consumir.

6. BIBLIOGRAFÍA.

Bargsted, M., & Torcal, M. (2015). Explicando la confianza política. ¿Economía o política? Un análisis longitudinal y comparado de Europa y América Latina. *Desafección Política y gobernabilidad*, 201-227.

Centro de Investigaciones Sociológicas. (n.d.). *INDICADORES DE LA SITUACIÓN POLÍTICA*. http://www.cis.es/cis/opencms/ES/11_barometros/Indicadores_PI/politica.html

Centro de Investigaciones Sociológicas. (n.d.). *INDICADORES DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA*.
http://www.cis.es/cis/opencms/ES/11_barometros/Indicadores_PI/economica.html

Contreras, H. J. (1996). Reglas versus discrecionalidad en las políticas públicas. Un enfoque macroeconómico. *Política y Cultura*, (7), 155-174.

Cuzco, N. U., Valenzuela, P. A., & Castro, H. R. (2019). Análisis de correlación entre el pib y la deuda externa: factor para el crecimiento empresarial. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*. ISSN 2528-8083, 4(CIEIS2019), 369-381.

Doménech, R. (2004). Política fiscal y crecimiento económico. *Valencia: Universidad de Valencia*.

Douglas Villasmil, T. (2015) Relación entre Ciencia Política y Ciencia Económica. *Monografías*. Recuperado el 27 de Mayo de 2021 de: <https://www.monografias.com/trabajos-pdf5/ciencia-politica-y-ciencia-economica/ciencia-politica-y-ciencia-economica.shtml>

Galí, J. (1998). La política monetaria europea y sus posibles repercusiones sobre la economía española.

Hernando Castellet, I., & Vallés Liberal, J. J. (1993). *Productividad sectorial: comportamiento cíclico en la economía española*. Banco de España.

Instituto Nacional de Estadística. (n.d.). *Tasa de paro de España*.
<https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=11180>

Jordan Rosales, G. C. *Correlación entre el gasto público y el crecimiento del PIB (Periodo: 1980-1996)* (Doctoral dissertation).

Molina, I. (2013, 02 13). *España en el mundo durante 2013: perspectivas y desafíos*. Real Instituto Elcano Royal Institute.
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt4-2013_espaa-en-2013-perspectivas-desafios-elcano

Netto, J. P., & Braz, M. (2007). Economía política. *Uma introdução crítica*. San Pablo, Editorial Cortez, Capítulo, 9.

de los Reyes, I. (2013, 12 18). *Grandes historias 2013: incertidumbre económica y tensión política en Argentina*. BBC Mundo, Buenos Aires. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/12/131218_grandes_historias_2013_argentina_economia_polarizacion_cfk_irm

RTVE. (2017, 08 04). *Cronología de la crisis de Grecia*. rtve.es. <https://www.rtve.es/noticias/20170804/cronologia-tesis-grecia/329528.shtml>

Varela, J. L., Balaguer, E. P., Rivera, C., Rivas, D., & Márquez, V. E. (2014). Medición de algunos indicadores de percepción del bienestar económico en Venezuela. *Visión gerencial*, (1), 137-156.